

OECD *Multilingual Summaries*

Education at a Glance 2012

Summary in Spanish



Lea el libro completo en:
10.1787/eag-2012-en

Panorama de la educación 2012

Resumen en español

- Panorama de la educación: indicadores de la OCDE es la fuente autorizada de información precisa y pertinente sobre el estatus de la educación en el mundo. Aporta datos sobre la estructura, las finanzas y el desempeño de los sistemas educativos en los 34 países miembros de la OCDE, así como en varias naciones del G20 que no pertenecen a la Organización.
- Con más de 140 gráficos, 230 cuadros y 100 000 figuras, Panorama de la educación proporciona información esencial sobre los resultados de las instituciones educativas; el impacto del aprendizaje entre los países; los recursos financieros y humanos invertidos en la educación; el acceso, la participación y los avances en la educación, así como el entorno de aprendizaje y organización de las escuelas.

Hacer un balance de la recesión global... y mirar hacia adelante

Desde hace algún tiempo, los panoramas educativo y económico globales han experimentado una rápida transformación, estimulada en forma considerable por dos cambios fundamentales. El primero es el ascenso continuo de la economía del conocimiento, el cual ha creado nuevos y poderosos incentivos para que las personas forjen sus capacidades por medio de la educación... y para que los países las ayuden a hacerlo. El segundo fenómeno —el cual está estrechamente relacionado con el primero— es el crecimiento explosivo de la educación superior en el mundo entero, mismo que ha aumentado las oportunidades para millones de seres humanos y expande de manera espectacular el acervo de talento global de individuos con un alto nivel educativo.

En Panorama de la educación 2012 se examinan estos escenarios a la luz de otro cambio importante: la recesión global ocurrida en 2009 y 2010. En nuestro análisis encontramos que ningún grupo o país —sin importar cuán alto sea su nivel educativo— es del todo inmune a los efectos de la contracción económica mundial. Al mismo tiempo, se muestra la destacada resistencia de los beneficios de los mercados económico y laboral de contar con un nivel educativo más alto, incluso frente a condiciones fiscales nefastas.

Los beneficios económicos de la educación

En el nivel básico, es claro que tener más educación ayudó a las personas a evitar el desempleo y a permanecer empleadas durante la recesión. Por ejemplo, en promedio en los países de la OCDE, entre el principio de la contracción en 2008 y el año de 2010, las tasas de desempleo general se dispararon de 8.8%, cifra ya alta, a 12.5% para personas sin una educación media superior, y de 4.9% a 7.6% para aquellas con educación media superior. En contraste, las tasas de desempleo para los graduados de educación superior continuaron siendo mucho más bajas, al elevarse de 3.3% a 4.7% durante este mismo periodo. Para todos los países de la OCDE en conjunto, la tasa de desempleo de 2001 fue de cerca de un tercio menor en el caso de hombres con educación superior que de aquellos con educación media superior; en lo que respecta a mujeres con educación superior, fue dos quintos menor (indicador A7).

Además, las brechas en ingresos entre las personas con educación superior y aquellas con niveles educativos más bajos no sólo continuaron siendo sustanciales durante la recesión global, sino que crecieron aún más. En 2008, en promedio en los países de la OCDE, un hombre con educación superior podía esperar ganar 58% más que su contraparte con sólo una educación media superior. Hacia 2010, este bono aumentó a 67%. De modo similar, en 2008, las mujeres con educación superior tuvieron un bono de ingresos promedio de 54% en comparación con sus colegas con educación media superior. Hacia 2010, el bono había aumentado a 59% (indicador A8).

Estas cifras sugieren que, si bien la contracción ciertamente tuvo enormes repercusiones, en especial para personas con niveles inferiores de educación, el efecto de los cambios más amplios en los panoramas educativo y económico globales es aún mayor. Durante las décadas pasadas en los países de la OCDE, el porcentaje de adultos que han recibido educación superior creció de 22% en 2000 a 31% en 2010 (indicador A1). Sin embargo, a pesar de esta creciente oferta de personas bien educadas —además de las débiles condiciones del mercado a partir de 2008—, la mayoría de quienes tienen educación superior han seguido obteniendo beneficios económicos. Esto indica que, en general, la demanda de empleados con altas calificaciones para cubrir las necesidades de la economía del conocimiento en los países de la OCDE ha seguido creciendo, incluso durante la recesión global.

En tanto las sociedades continúen requiriendo capacidades de más alto nivel, es probable que los beneficios de contar con una educación superior seguirán siendo sólidos no sólo en el corto plazo, sino también en el largo. Por ejemplo, en Panorama de la educación 2012 se estima que, en promedio en 28 países de la OCDE, la ganancia económica personal en el largo plazo de obtener un título de educación terciaria en vez de uno de educación media superior como parte de la educación inicial, menos los costos relacionados, es de poco más de USD 160 000 para los hombres y de casi USD 110 000 para las mujeres (indicador A9).

Los contribuyentes también reciben un retorno sano de los fondos públicos que se utilizan para ayudar a las personas a recibir una educación superior. En promedio, los países de la OCDE reciben un beneficio neto de cerca de USD 100 000 en mayores pagos de impuesto sobre la renta y otros ahorros por cada hombre que mantienen en educación superior, lo que representa casi tres veces la cantidad de la inversión pública. Para las mujeres, el retorno

público neto es de alrededor del doble del monto de inversión pública (indicador A9). Por supuesto, los beneficios públicos y privados de la educación abarcan más allá del aspecto meramente económico. En Panorama de la educación 2012 se observa que los niveles educativos más altos están relacionados con una mayor expectativa de vida, mayores tasas de votación y actitudes de mayor apoyo a los derechos igualitarios para minorías étnicas (indicador A11).

En efecto, el hecho de que la inversión en educación rinde grandes beneficios tanto para los individuos como para las sociedades ayuda a explicar uno de los descubrimientos más sobresalientes de Panorama de la educación 2012: en una medida notoria, la inversión pública y privada en educación se elevó en muchos países de la OCDE durante 2009, el año de la recesión. Entre 2008 y 2009, el gasto de los gobiernos, las empresas, los estudiantes individuales y sus familias en todos los niveles educativos combinados aumentó en 24 de 31 países de la OCDE que contaban con datos disponibles. Esto ocurrió incluso mientras la riqueza nacional, según mediciones en las que se utilizó el PIB como punto de referencia, bajó en 26 de estos países (indicador B2). De manera similar, entre 2005 y 2009, el gasto por estudiante en las instituciones de educación primaria, secundaria y postsecundaria aumentó 15 puntos porcentuales en promedio en los países de la OCDE. Mientras tanto, el gasto por estudiante por instituciones terciarias aumentó un promedio de 9 puntos porcentuales durante este mismo periodo (indicador B1).

La compensación de los docentes constituye usualmente la mayor parte del gasto en educación y, por consiguiente, del gasto por alumno. En promedio, entre 2000 y 2010, en los países que cuentan con datos disponibles, el costo salarial de los maestros por alumno aumentó un tercio en el nivel de primaria y un cuarto en el nivel de secundaria. También entre 2000 y 2010, el aumento en el costo salarial de los docentes por alumno ha sido influenciado sobre todo por los cambios en dos factores: los salarios de los profesores y el tamaño estimado de la clase. En promedio, entre 2000 y 2010, en los países con datos disponibles para ambos años, los salarios de los docentes aumentaron cerca de 16% en el nivel de primaria y 14% en el nivel de secundaria, en tanto que, en promedio, los tamaños estimados de las clases bajaron 14% en el nivel de primaria y 7% en el nivel de secundaria (indicador B7).

En Panorama de la educación 2012 también se presenta evidencia de que los docentes están en proceso de envejecimiento. Entre 1998 y 2010, la proporción de profesores de secundaria de 50 años de edad o más subió de 28.8% a 34.2% en promedio en los países con datos comparables (indicador D5). En países que esperan perder a un número considerable de docentes al jubilarse éstos en tanto que la población en edad escolar permanece igual o aumenta, los gobiernos tendrán que impulsar el atractivo de la docencia, ampliar los programas de formación de docentes y, de ser necesario, brindar vías alternativas para la certificación a profesionales que estén estudiando alguna otra carrera y quieran cambiar a la docencia.

Cambios en quién participa en la educación

En particular en tiempos de restricciones fiscales, los países deben hacer elecciones inteligentes en lo que se refiere a la manera de asignar sus limitados recursos. En Panorama de la educación 2012 se destacan varias áreas en las que los países han progresado considerablemente y se identifican otras que es probable que requieran atención continua en el futuro. Por ejemplo —como se detalla en nuestro primer indicador sobre educación y cuidado en la primera infancia (indicador C2)—, los países avanzan a pasos agigantados en la expansión de la escolaridad para sus alumnos más jóvenes, asunto que ha adquirido mayor prominencia en las agendas nacionales de políticas educativas en años recientes. En promedio en los países de la OCDE que cuentan con datos para ambos años, la matrícula en programas de educación para la primera infancia aumentó de 63% de los niños de tres años en 2005 a 69% en 2010, y de 77% de los niños de cuatro años en 2005 a 81% en 2010. Más de tres cuartos de los niños de cuatro años en los países de la OCDE están matriculados en educación para la primera infancia y en la mayoría de los países pertenecientes a la Organización la educación ahora comienza para casi todos los niños mucho antes de que cumplan cinco años de edad. Puesto que la educación para la primera infancia se relaciona con un mejor desempeño en una etapa posterior en la escuela, estos adelantos son un buen presagio para un futuro en el cual la formación de capacidades de los niños pequeños será más importante que nunca.

Los países de la OCDE experimentan también aumentos continuos en la participación de las mujeres en la educación superior. Por ejemplo, en promedio en los países de la OCDE, el porcentaje de mujeres que se espera que ingresen a un programa universitario durante su vida subió de 60% en 2005 a 69% en 2010, en tanto que la proporción en el caso de los hombres se elevó de 48% a 55% durante el mismo periodo (indicador C3). Además, en promedio en los países de la OCDE, las mujeres ahora constituyen 59% de los graduados universitarios de primer grado (indicador A3). Si bien se requiere emprender más acciones para elevar la participación de las mujeres en

campos de estudio como ingeniería, producción y ciencias de la computación —así como su representación entre los graduados de grado avanzado—, hasta ahora el progreso es alentador (indicador A4).

Además, el número de estudiantes extranjeros matriculados en educación superior en los países de la OCDE se ha duplicado desde 2000. En términos absolutos, el mayor número de estudiantes extranjeros proviene de China, India y Corea. Cerca de 77% de los estudiantes extranjeros están matriculados en un país de la OCDE. Los estudiantes internacionales conforman 10% o más de la matrícula en educación terciaria en Australia, Austria, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Reino Unido y Suiza. También representa más de 20% de la matrícula en programas de investigación de nivel avanzado en Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Irlanda, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Reino Unido, Suecia y Suiza (indicador C4).

En contraste, mejorar la equidad y las oportunidades educativas para todos los estudiantes, independientemente de su extracción, es aún un desafío en los países de la OCDE. Por ejemplo, en Panorama de la educación 2012 se concluye que, en particular, el desempeño en lectura de los estudiantes de entornos inmigrantes puede resultar afectado adversamente cuando asisten a escuelas con grandes números de alumnos pertenecientes a familias con niveles educativos bajos (indicador A5).

De manera similar, los encargados de formular las políticas deberán tomar en cuenta el aumento en el número de jóvenes de 15 a 29 años de edad que ni estudian ni trabajan —la llamada "población nini"— que en los países de la OCDE subió a 16% en 2010 después de varios años de disminución (indicador C5). Si bien el tamaño de esta población puede verse influenciado por varios factores, es probable que en muchos países de la OCDE este aumento refleje las penalidades particulares sufridas por los jóvenes como resultado de la recesión global. Los datos contenidos en la publicación Perspectivas de empleo de la OCDE muestran que el desempleo juvenil ha alcanzado niveles alarmantes en varios países pertenecientes a la Organización, lo que destaca la necesidad de que los países examinen medidas que puedan tomarse para ocupar productivamente a las personas en este grupo crucial de edad, como programas de educación vocacional y formación, y oportunidades para una educación y formación de carácter no formal.

De igual manera, en una era en la que contar con un título de educación superior es cada vez más necesario para asegurar una transición expedita al mercado laboral, muchos países de la OCDE necesitan emprender más acciones para mejorar el acceso a este nivel educativo para los jóvenes en circunstancias desfavorables. En Panorama de la educación 2012 se señalan diferencias claras en las oportunidades de los jóvenes de recibir educación superior, dependiendo del nivel educativo alcanzado por sus padres. En promedio en los países de la OCDE, los jóvenes pertenecientes a familias con niveles educativos bajos tienen menos de la mitad de probabilidades de asistir a programas de educación superior, en comparación con la proporción de dichas familias en la población. Mientras tanto, un joven hijo de por lo menos un graduado de educación superior tiene casi el doble de probabilidades de recibir educación de este nivel, en comparación con la proporción de estas familias en la población (indicador A6).

Finalmente, debido a que los cambios en la economía global afectan tanto a los países como a los individuos, los primeros deben esforzarse por conseguir un cuidadoso equilibrio entre el otorgamiento de un apoyo público apropiado a la educación y el requerimiento a los estudiantes y sus familias de que cubran algunos de los costos. Como sugieren los datos sobre gastos citados antes, en muchos países de la OCDE los estudiantes y sus familias han asumido una proporción creciente de los costos de la educación (indicador B3). Si bien este enfoque general es razonable dado que las personas reciben muchos de los beneficios de la educación, también puede conducir a escenarios en los que éstas enfrentan grandes barreras financieras en sus intentos por elevar su nivel educativo, lo cual sucede ahora con quienes buscan recibir educación superior en varios países de la OCDE (indicador B5). A su vez, estas barreras pueden impedir alcanzar las metas de los países de aumentar el logro educativo de sus poblaciones.

© OECD

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)

2 rue André-Pascal, 75116

Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights



¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary!

© OECD (2012), *Education at a Glance 2012*, OECD Publishing.

doi: 10.1787/eag-2012-en